

# María Pérez, Balteira

POR CARLOS ALVAR

Mucho se ha escrito sobre esta soldadera, "tipo eminente" de la especie, a decir de Menéndez Pidal<sup>1</sup>: la preocupación de la crítica ha permitido que se pueda establecer, cada vez con mayor nitidez, el perfil biográfico de María Pérez. Son abundantes los lugares donde se pueden hallar notas referentes a la *Balteira*, por eso me voy a limitar a hacer un resumen lo más breve posible, prescindiendo de datos superfluos o que me parezcan poco seguros<sup>2</sup>, antes de pasar al análisis detenido de la materia que nos interesa.

Parece indiscutible que María Pérez era de familia noble, con propiedades en Armea (La Coruña); la soldadera debió ir a la corte siendo joven, pues ya era conocida en tiempos de Fernando III: así lo afirma Pedr'Amigo de Sevilha en la *tensón* que mantiene con Vaasco Pérez Pardal:

Vasco Pérez, quant'eu aprender  
púdi d'esto, ben vo-lo contarey:  
este poder ante tempo del-rey  
don Fernando já lhi vyron aver...<sup>3</sup>.

Recordemos que Fernando III empezó a reinar en 1214 en Castilla y en 1230 en León y que murió en 1252.

1. Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca*, pág. 167.

2. La información procede, fundamentalmente, de los trabajos de Carolina Michaëlis, *Randgl. VII*, págs. 546 ss.; Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca*, páginas 167-173; A. Martínez Salazar, *Una gallega célebre*; J. M.<sup>a</sup> Alvarez Blázquez, *Pedr'Amigo de Sevilha y Pero de Ambroa*, págs. 169-178, etc.

3. Marroni, *Pedr'Amigo*, XVIII, estr. II, vv. 8-11, pág. 286.

Por un documento de 1257 sabemos que María Pérez se disponía a emprender un viaje a Tierra Santa: por este motivo hace unas concesiones al monasterio cisterciense de Sobrado, a cambio de una renta de por vida <sup>4</sup>.

En otro documento, de 1289, Pedro Amigo dona a la catedral de Salamanca unas casas, en las que habita María Pérez, personaje que ha sido identificado, por los críticos, con Balteira; se apoya esta identificación en conjeturas diversas, pero fundamentalmente en los testimonios que ha dejado Pedro'Amigo en sus poesías, por los que se puede deducir cierta relación entre estos personajes. En efecto, el poeta pide en dicho documento, entre otras cosas, que:

“Maria Perez esta que mora agora en estas casas que more en ellas en toda su vida, e que non sea tenuta de dar cadanno en renda por ellas mas de uinti e çinco morabedis de la moneda branca de la guerra nin uos degelas toller por mas njn menos que otri det por ellas. E que ella que las refaga a su costa. E estos uinti e çinco morabedis que los partades cadanno el dia del aniuersario e despues de muerte desta Maria Perez que las podades arendar e fazer...”.

Parece clara la identificación del donante <sup>5</sup>. Las dudas separan a los críticos con respecto a la María Pérez citada:

—Por una parte, García Blanco <sup>6</sup> piensa que se trata de la sobrina de Pedro Amigo, que aparece como testigo en el testamento de este personaje. Pero tal sobrina se llama González, y no Pérez, como ya han señalado Menéndez Pidal <sup>7</sup> y Marroni <sup>8</sup>.

—Por otra parte, Menéndez Pidal <sup>9</sup> identifica a María Pérez con Balteira:

4. El documento fue publicado por Martínez Salazar en *Una gallega célebre*, págs. 298 ss. Alvarez Blázquez, *Pedro Amigo*, lo publica íntegro (págs. 174-176).

5. Marroni, *Pedr'Amigo*, pág. 213.

6. García Blanco, *Datos*, págs. 59-60; cf. del mismo, *Seis estudios salmantinos*, págs. 6-7.

7. Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca*, pág. 187, n. 1.

8. Marroni, *Pedr'Amigo*, pág. 217.

9. Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca*, pág. 187.

Esta María Pérez no puede ser otra sino la Balteira [...]. No podía Pedro Amigo ceder una casa, bajo renta de favor, a otra María Pérez sino a la gallega su coterránea, siendo al parecer los dos nacidos en la tierra coruñesa de Betanzos. Tenemos así que Pedro Amigo, al establecerse en Salamanca, lo primero que hace es comprar una casa para dar habitación cómoda y fija a la Balteira, pues ésta había decidido pasar su vejez en la ciudad escogida por su paisano, alejados los dos de Galicia, disfrutando el sol de la meseta castellana y el calor de los recuerdos juveniles, de aquellas cantigas soledosas de la tierra gallega y de aquellos burlescos maldecires en la alegre corte literaria de Alfonso el Sabio.

Las relaciones de Balteira y Pedr'Amigo de Sevilha se desprenden de B 1599, B 1504 y B 1597. Marroni<sup>10</sup> suscribe esta opinión, basándose en la coetaneidad de Pedr'Amigo y María Pérez: los documentos relativos a la famosa soldadera no impiden la identificación<sup>11</sup>; ya Martínez Salazar señaló, en 1897, que María Pérez

debió poseer cuantiosos bienes, a juzgar por el elevado precio que, en moneda, especies, animales, vestidos y otros emolumentos, le dan los monjes de Sobrado, por la hacienda de Armea<sup>12</sup>,

y el mismo autor anota que "María Pérez y su hermano Martín Pérez vendieron, en el año 1263 al monasterio de Monfero, ciertos bienes situados junto al río Lambre". Y la misma mujer hizo diversas donaciones a dicho monasterio en 1280, 1281 y 1285<sup>13</sup>.

Sabemos que Balteira se llama María Pérez gracias a B 1504, en donde se utilizan las dos formas para designar a una misma persona.

También sabemos que María Pérez-Balteira tenía intención

---

10. Marroni, *Pedr'Amigo*, pág. 217.

11. Marroni, *loc. cit.*

12. Martínez Salazar, *Una gallega célebre*, pág. 303.

13. *Idem*, pág. 303, n. 4.

de realizar un viaje a Tierra Santa: así nos lo atestiguan las composiciones de Pedr'Amigo de Sevilha (B 1663; V 1197), de Pero da Ponte (B 1176) en la que considera a la soldadera de regreso, y de Pedr'Amigo y Vaasco Pérez Pardal (B 1509).

Por el documento de Sobrado de 1257 sabemos que una doña María Pérez ha decidido emprender la cruzada. Es posible que se trate de la misma persona que sirvió para las burlas de los poetas<sup>14</sup>.

Sin embargo, hemos de mostrar cierta prevención ante el hecho de identificar —sin más— a María Pérez con Balteira: el nombre es demasiado frecuente como para que creamos que sólo lo lleva una persona a mediados del siglo XIII.

Por otra parte, quiero señalar que —curiosamente— la documentación se distribuye en dos grupos: en torno a 1260 y alrededor de 1280. Pero aún más, junto a los documentos de estos dos grupos, todos ellos dados en Betanzos-La Coruña, nos encontramos un documento fechado en 1289, y en Salamanca.

Quizá se pueda aceptar, como hipótesis de trabajo, que las Marías Pérez citadas son siempre una misma persona y que, por tanto, se trata de la Balteira. En este caso, la famosa soldadera aún vivía en 1289, y se hallaba más o menos vinculada al poeta, clérigo y canónigo Pedr'Amigo. Aceptémoslo —repito— como hipótesis de trabajo: podrá extrañarnos alguno de los testimonios, pero nos faltan datos para desechar cualquier otro planteamiento.

Dada la escasez de elementos de juicio que rodean la figura histórica de María Pérez, creo necesario proceder al examen de los testimonios poéticos para intentar llenar las abundantes lagunas que se extienden en torno a la Balteira y para atravesar los pantanosos terrenos por los que suele transitar, sin ninguna preocupación, la crítica.

1. Alfonso X alude en una cantiga oscura (B 481; V 64) y de indudable interpretación obscena a Balteira; en esta composición cita a otros personajes difíciles de identificar (Joan Rodríguez, Maior Moniz, Mari'Arias y Alvela).

2. Pero Garcia Buralês presenta a una Balteira jugadora de dados y mala perdedora (B 1374; V 982).

14. Michaëlis, *Randgl.* VII.

3. Joham Baveca cuenta cómo estando en la corte, pidió noticias de la frontera; al criticar a una vieja, María Balteira se dio por aludida (B 1460; V 1070).

4. Fernán Velho comenta la actitud de María Pérez que se confesó, y arrepentida, decidió tener siempre cerca a un clérigo. Balteira consiguió alejar así al demonio. En esta cantiga se alude a María Pérez y a Balteira como la misma persona (B 1504).

5. Vaasco Pérez Pardal (B 1506) se queja ante el rey porque Balteira le engaña, igual que a otros tantos, vendiéndole cosas que no posee. Sólo "o d'Ambroa" se beneficia de los favores de tan astuta dama. El de Ambroa es —sin duda— Pero Garcia d'Ambroa.

6. Pedr'Amigo de Sevilha y Vaasco Pérez Pardal cambian unas estrofas alusivas a la soldadera: el segundo de estos poetas le pregunta a Pedr'Amigo que dónde ha adquirido Balteira el poder de excomulgar; el interpelado responde que "este poder ante tempo del-rey don Fernando já lhi vyron aver". Un patriarca "fi d'Escallola" le dio el poder de absolver. Según Menéndez Pidal esta composición se debe citar en torno a 1262 ó 1264<sup>15</sup>, mientras que Marroni piensa que no debe ser anterior a 1275<sup>16</sup>. En cualquier caso, los poetas pueden aludir a hechos ocurridos en tiempos del rey Santo.

7. Pero Mafaldo (B 1513) recrimina a María Pérez porque los bienes que recibe de ella se le tornan en mal. Lapa<sup>17</sup> anota que, sin duda, se trata de males venéreos.

8. Joan Vaásquiz (B 1546) advierte a todos aquellos que quieran ver a María Pérez, que deben llevar dinero; si no, no conseguirán su propósito.

9. Pero Garcia d'Ambroa (B 1574) alude a la habilidad mostrada por María Balteira frente a los ballesteros reales en la frontera. No se debe descartar un sentido obsceno en esta cantiga.

15. Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca*, págs. 170-171.

16. Marroni, *Pedr'Amigo*, pág. 217.

17. Lapa, *Cantigas d'Escarnho*, 2.<sup>a</sup> edic., núm. 400.

10. Pero Garcia d'Ambroa (B 1597; V 1129) pide al que quiere vengar las afrentas que ha recibido Balteira, que comience por León y Castilla, y que luego siga por Aragón, sin olvidar que también entre los moros hay culpables. El poeta se considera prisionero de esta dama (entiéndase, naturalmente, en sentido irónico).

11. Pero da Ponte (B 1642; V 1176) recuerda el regreso de María Pérez de Ultramar. Pronto le robaron las indulgencias que traía, quitándoselas del estuche donde las guardaba.

12. Pedr'Amigo (B 1663; V 1197) da cuenta de la consulta que le hizo María Balteira acerca de varios agüeros, pues se disponía a emprender un viaje. El poeta le pregunta que con quién piensa dejar a su *escolar*, a su hijo y al resto de su compañía. El poeta —a decir de la dama— sabe perfectamente cuántas veces estornuda al acostarse. El viaje será largo y el poeta le sugiere que no regrese.

13. Pedr'Amigo (V 1203) censura a Pero Ordónhez, pues lo primero que hizo al regresar de la frontera fue preguntar por María Balteira.

A lo largo de estas trece alusiones podemos sacar en claro muchas cosas: en primer lugar, no queda duda acerca de la identificación de María Pérez con Balteira (cf. núms. 4 y 12); tampoco se puede dudar de las aficiones de tan notable dama: es jugadora (núm. 2), estafadora (núm. 5), soldadera (núms. 7, 8, 10, etc.); y además aprendemos que se considera —y la consideran— vieja (núm. 3). Del mismo modo, observamos, con cierta sorpresa, que hay dos núcleos temáticos muy definidos, que marcan sendos centros en las sátiras:

—Uno, gira en torno a las creencias e ideas religiosas de la soldadera: vive con un clérigo para evitar tentaciones del demonio (núm. 4, y en cierto modo, también la núm. 12); tiene poder de excomulgar (núm. 6), aunque al parecer el poder le viene de la Meca; manifiesta intenciones de ir a Ultramar y al parecer, ha realizado el viaje (núm. 11 y posiblemente también, núm. 6); es agorera (núm. 12), etc.

—El otro núcleo gira en torno a diversos sucesos, relacionados de una u otra forma con la frontera de Murcia, a mi parecer: son las cantigas números 3, 9, 10 y 13.

Y, desde luego, lo que tampoco deja lugar a dudas es que ocho poetas, por los menos, tienen la vista puesta en la traída y llevada Balteira; y que de forma explícita, sólo "o d'Ambroa" (cf. núm. 5) parece gozar de los encantos de María Pérez. Todos los demás, envidian la suerte del poeta gallego. Por eso, no debe extrañar que los críticos intenten organizar el material tomando como referencia obligada las relaciones de Pero García d'Ambroa y María Pérez, Balteira: a partir de este primer paso, las conjeturas salen encadenadas unas a otras con bastante buen criterio, pero basta mover un poco la base para apreciar la inestabilidad de la construcción. Los errores —a nuestro juicio— son muchos:

a) Una cantiga de Alfonso X (B 364) dirigida contra Pero García d'Ambroa, puesta en boca de una mujer, carece del primer verso: Carolina Michaëlis<sup>18</sup>, Lapa<sup>19</sup> y otros críticos suponen en este primer verso el nombre de la célebre soldadera; tal conjetura, como otras tantas, es posible, pero carece de fundamento y más si tenemos en cuenta que en el resto de la composición nunca se alude a tal dama.

b) En una composición de Pedr'Amigo (B 1662; V 1196), fragmentaria, el poeta alaba a la dama de Pero García d'Ambroa: en recuerdo del amigo ausente, ha yacido con ella<sup>20</sup>. En esta cantiga tampoco se da el nombre de la mujer en cuestión.

c) Tanto María Balteira como Pero García d'Ambroa expresan —según los testimonios documentales y poéticos— deseos de ir a Tierra Santa: de inmediato se supone que ambos fueron juntos, aunque el recato de algún crítico los hace viajar en barcos distintos<sup>21</sup>.

d) En cierta ocasión, Pero García d'Ambroa se lamenta por haber hecho cantares con "coita d'amor": "ca hunha dona que senpre loei [...] anda morrendo por hun escolar" (B 1599; V 1131); el poeta se considera un insensato por haber comenzado con mujer tan *velha, sabedor*. Algunos han intentado

18. C. Michaëlis, *ZRPh*, XXV, 1901, págs. 679-680.

19. Lapa, *Cantigas d'Escarnho*, 2.<sup>a</sup> edic., núm. 1.

20. Disiento de Alvarez Blázquez, *Pedro Amigo de Sevilla y Pero de Ambroa*, págs. 163 ss.

21. Martínez Salazar, *Una gallega célebre*, págs. 303-304.

justificar que el escolar no es otro que Pedr'Amigo<sup>22</sup>. ¿Acaso es éste el único escolar de la corte? Me parece difícil de probar.

e) Fernán Velho (B 1504; V 377) censura las relaciones de María Balteira y un clérigo: de inmediato se busca un poeta que fuera clérigo y, naturalmente, aparece Pedr'Amigo. La burla de Fernán Velho recuerda bastante otra dedicada por Johan Baveca a Maior Garcia<sup>23</sup>: el planteamiento es tópico en la poesía gallego-portuguesa.

f) En dos ocasiones, Pero Garcia d'Ambroa alude en sendas cantigas (B 1596; V 1128 y B 1598; V 1130) dirigidas contra Pedr'Amigo, a una *ermida velha*<sup>24</sup>. En otra composición (B 1599; V 1131), según he señalado más arriba, el mismo poeta se lamenta de la *dona velha* que se le ha ido con un *escolar*.

Recapitulemos: Sólo en una composición, la de Vaasco Pérez Pardal (B 1506) se alude a las relaciones de Pero Garcia d'Ambroa y Balteira: alusión que, no por clara, es más real.

De forma insistente aparecen unidos los nombres de Pedr'Amigo y Pero Garcia d'Ambroa, y el de Balteira con un clérigo. Nada hace suponer que Pedr'Amigo y el clérigo (o escolar) de Balteira sean la misma persona (cf. al respecto, B 1663; V 1197).

Por último, Pero Garcia d'Ambroa lamenta haber tenido relación con una *dona velha*.

#### CUESTIÓN DE FECHAS

A lo largo de este trabajo, hemos aludido a algunas composiciones que pueden ser fechadas con cierta aproximación:

1. Las composiciones en que Pero Garcia d'Ambroa alude a María Balteira, nos ponen en relación con la frontera murciana, y deben fecharse en torno a 1243 ó 1244.
2. Creo que, del mismo modo, se pueden extender a esos años las composiciones de Johan Baveca (B 1460; V 1070) y de Pedr'Amigo (V 1203).

22. Marroni, *Pedr'Amigo*, págs. 217.

23. B 1455; V 1065.

24. Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca*, pág. 186.



3. Alrededor de 1257 ó 1258 situamos las cantigas que aluden al viaje a Ultramar: la de Pedr'Amigo (B 1663; V 1197) y algo más tarde la de Pero da Ponte (B 1642; V 1176).

4. Es bastante posterior la *tensón* de Pedr'Amigo y Vaasco Pérez Pardal (B 1509): hacia 1262 ó 1264 según Menéndez Pidal, o hacia 1275, según Marroni.

5. Sabemos que Pero Garcia d'Ambroa es citado como muerto en 1261<sup>25</sup>.

6. El resto de las cantigas no ofrecen datos suficientes para una fechación.

#### CONCLUSIÓN

Tenemos una fecha segura, 1261 (muerte de Pero Garcia d'Ambroa). El resto de las dataciones me parecen bastante coherentes.

María Pérez, Balteira, podría ser la María Pérez de las casas de Salamanca (en 1289), pero entonces creo que deberíamos dudar de que fuera la *dona velha* de tiempos de Pero Garcia d'Ambroa. Es evidente que varios poetas la consideran vieja antes de que haya pasado la primera mitad del s. XIII (aunque soy consciente de toda la hipérbole que contienen las cantigas de escarnho).

Hemos visto a María Pérez, Balteira, rodar por la corte desde 1245 aproximadamente<sup>26</sup> (quizá desde antes, pero no prestaremos oídos a las malas lenguas de Pedr'Amigo y de Vaasco Pérez Pardal). No debía, pues, ser demasiado joven en 1261 y, aunque no es imposible, nos extraña que continuara viva casi treinta años más tarde, en 1289.

Por otra parte, tengo una serie de dudas que me hacen poner en tela de juicio la identificación de María Pérez (que vive en Salamanca) con Maria Pérez, Balteira (de origen noble):

25. Martínez Salazar, *Documentos gallegos*, XIII, págs. 31-43.

26. Encuentro a una María Pérez, *lavandera*, "ligada al servicio de la cámara" de Fernando III, beneficiada en el Repartimiento de Sevilla (J. González, *Repartimiento de Sevilla*, págs. 269-270). ¿Será la *Balteira*?

¿Qué fue de la renta de por vida que estipuló con el monasterio de Sobrado en 1257? ¿No cumplió María Pérez su viaje a Tierra Santa? Al parecer —y según los testimonios de los poetas— sí que fue a Ultramar; o, por lo menos, parece que una mujer llamada Balteira y que se suele identificar con María Pérez, regresó de un viaje de lejanas tierras.

Si cumplió su promesa de ir a la cruzada, el monasterio cisterciense debió cumplir con la deuda contraída: ¿Qué hace, pues, María Pérez en Salamanca? No debemos olvidar que el documento de 1289 nos presenta a una mujer que vive en una casa alquilada, con una renta pobre. Parece que Pedro Amigo está cumpliendo una obra de caridad, similar a las misas que pide por el alma de su padre o por la suya misma cuando muera.

Pero, si María Pérez es amante de Pedr'Amigo, ¿cómo es posible que el canónigo ceda la casa donde vive su dama? (¿Y cómo eran amantes en 1289, cuando ya a mediados del siglo se consideraba a María Pérez como vieja?)

Si es cierto que María Pérez hizo ricas donaciones al monasterio de Sobrado en 1280, 1281 y 1285, ¿qué necesidad tenía de vivir en Salamanca (en 1289) en una casa “de renta limitada”? ¿Había dilapidado en cuatro años su fortuna, o es que había repartido todos sus bienes entre monjes y pobres? Si fuera así, ¿cómo se explica que, a continuación, rehaga su vida en unión con un canónigo?

Demasiadas contradicciones. Creo que hay, por lo menos, dos Marías Pérez: una salmantina y otra gallega. La gallega se nos presentó en 1257 vinculada al monasterio cisterciense; y no debe extrañar, por tanto, que a fin de siglo continúe manteniendo relación con el mismo monasterio. De la otra, no sabemos nada más, pero aparece mencionada en relación con Pedro Amigo, cuyos hermanos se llaman Johan Pérez y Gonzalvo Pérez<sup>27</sup>. ¿Sería extraño que la María Pérez de Salamanca tuviera alguna relación de parentesco con el canónigo?

Llegados a este punto, podemos pensar que María Pérez, Balteira, debió abandonar la corte hacia 1265, pues resulta extraño que no se oigan después de esta fecha más sátiras

27. Marroni, *Pedr'Amigo*, pág. 213.

contra la soldadera<sup>28</sup>. Posiblemente, se retiró a sus posesiones gallegas y allí organizó el resto de su vida más de acuerdo con las normas de la Iglesia...

---

28. Habría, pues, que revisar la fechación de la *tenson* de Pedr'Amigo y Vaasco Pérez Pardal; posiblemente Michaëlis y Menéndez Pidal no se alejan de la fecha exacta. La ilustre editora del *Cancionero de Vaticana* vuelve sus ojos hacia 1245-1265 (cf. *Randgl. VII*, págs. 545-546). Menéndez Pidal, por su parte, propone los años en torno a 1265 (*Poesía juglaresca*, pág. 170); Ballesteros, *Alfonso X*, páginas 380-386, se inclina también por la fecha de 1265. Marroni, *Pedr'Amigo*, págs. 199 ss., entona la voz discrepante, y sitúa la fecha de composición alrededor de 1274.

APÉNDICE

B 481; V 64

Joan Rodríguez foy osmar a Balteira  
sa midida, per que colha sa madeira;  
e diss'ela: —Se ben queredes fazer,  
de tal midid'a devedes a colher,  
assi e non meor, per nulha maneira.

E disse: —Esta é a medeira certa,  
e, de mais, nōna dei eu a vós sinlheira;  
e pois que s'en compasso á de meter,  
atan longa deve toda de seer,  
que vaa per antr'as pernas da 'scaleira.

A Maior Moniz dei já outra tamanha,  
e foi-a ela colher logo sen sanha;  
e Mari'Airas feze-o logo outro tal,  
e Alvela, que andou en Portugal;  
e elas x'a colheron ena montanha.

E diss': —Esta é a midida d'Esanha,  
ca non de Lombardia nen d'Alamanha;  
e por que é grossa, non vos seja mal,  
ca delgada pera greta ren non val;  
e desto mui mais sei eu ca Abondanha.

Alfonso X

Edic. Lapa, *Cantigas d'Escarnho*, 2.<sup>a</sup> edic., núm. 11.

B 1374; V 982

Maria Balteira, por que jogades  
os dados, pois a eles descreedes?  
Uas novas vos direi, que sabiades:  
con cuantos vos conhocen vos perdedes,  
ca vos direi que lhis ouço dizer:  
que vós non devedes a descreer,  
pois dona sodes e jogar queredes.

E, se vos daquesto non castigades,  
nulh'ome non sei con que ben estedes,  
pero mui boas maneiras ajades,  
pois daquesto tan gran prazer avedes  
de descreerdes; e direi-vos al:  
se vo-lo oir, terrá-vo-lo a mal  
bon ome, e nunca con el jogaredes.

E nunca vós, dona, per mi creades,  
per este descreer que vós fazedes,  
se en gran vengonha pois non entrades  
algua vez con tal om'e marredes:  
ca sonharedes nos dados enton,  
e se descreerdes, se Deus mi perdon,  
per sonho, mui gran vergonça averedes.

Pero Garcia Burgalês

Edic. Lapa, *Cantigas d'Escarnho*, 2.<sup>a</sup> edic., núm. 376.

B 1460; V 1070

Par Deus, amigos, gran torto tomey  
e de logar onde m'eu non cuydey,  
estand'ali ant'a porta d'el-rei  
preguntando por novas da fronteyra;  
por hũa velha que eu deostey,  
deostou-m'ora Maria Balteyra.

Veed'ora se me devo queixar  
d'este preyto! Ca non pode provar  
que me lhe oísse nulh'omen chamar  
se non seu nome, per nulha maneyra;  
e, po-la velha que foy deostar,  
deostou-m'ora Maria Balteyra.

Muyto vos deve de sobervha tal  
pesar, amigos, e direy-vos al:  
sey muy bem que se lh'esto a bem ssal,  
todos iremos per hũa carreira;  
ca, porque dixे d'ua velha mal,  
deostou-m'ora Maria Balteyra.

Joan Baveca

Edic. Zilli, *Johan Baveca*, XXIX, págs. 181-182.

B 1504; V 377

Maria Pérez se maenfestou  
noutro dia, ca por mui pecador  
se sentiu, e log'a Nostro Senhor  
pormeteu, polo mal en que andou,  
que te vess'un clérig'a seu poder,  
polos pecados que lhi faz fazer  
o Demo, con que x'ela sempr'andou.

Maenfestou-se, ca diz que s'achou  
pecador muit', e poren rogador  
foi log'a Deus, ca teve por melhor  
de guardar a el ca o que aguardou;  
e, mentre viva, diz que quer teer  
un clérigo con que se defender  
possa do Demo, que sempre guardou.

E pois que ben seus pecados catou,  
de sa mort'ouv'ela gran pavor  
e d'esmolnar ouv'ela gran sabor;  
e logu'enton un clérigo filhou  
e deu-lh'a cama en que sol jazer,  
e diz que o terrá, mentre viver;  
e est'afan todo por Deus filhou!

E pois que s'este preito começou  
antr'eles ambos, ouve grand'amor  
antr'ela sempr'e o Demo maior,  
atá que se Balteira confessou;  
mais, pois que vio o clérigo caer  
antr'eles ambos ouvi-a perder  
o Demo, des que s'ela confessou.

Fernan Velho

B 1506

De qual engano prendemos  
aqui, non sab' el-Rei parte:  
como leva quant' avemos  
de nós Balteira per arte;  
ca x' é mui mal engan[ad]o,  
se lh' alguen non dá conselho,  
o que ten cono mercado,  
se lhi por el dan folhelho.

Balteira, como vos digo,  
nos engana tod' est' ano  
e non á mesura sigo;  
mais, par fé, sen mal engano,  
non terria por guisada  
cousa, se el-Rei quisesse  
de molher cono nen nada  
vender, se o non ouvesse.

E somos mal enganados  
todos desta merchandia  
e nunca imos vingados;  
mais manda Santa Maria  
que prenda mal joguete  
o d'Ambroa, que a fode,  
e ela, por que promete  
cono, por-lo dar non pode.

Vaasco Pérez Pardal

Edic. Majorano, *Vasco Pérez*, pág. 142.



B 1509

“Pedr’Amigo, quero de vós saber  
hunha cousa *que vus* ora direy,  
e venho-*vus* preguntar, por *que* sey  
que saberedes recado dizer,  
de Balteyra, *que* vej’ aqui andar  
e vejo-lhi *muytus* escomungar;  
dizede: quen lhi deu end’o poder?”

“Vaasco Pérez, *quant’eu* aprender  
púdi d’esto, *ben* vo-lo *contarey*:  
este poder ante *tempo* del-rey  
don Fernando já lhi *vyron* aver,  
mays *non* avya poder de soltar;  
mays foy poys hu[n] patriarcha buscar,  
fi-d’Escallola, que lh’o fez fazer”.

“Pedr’Amigo, sey-m’eu esto mui *ben*  
*que* Balteyra nunca home soltou,  
e vi-lh’eu *muytus* *que* escomungou  
*que* lhi peytaron *grand’algo* por én  
que os soltass’, e direy-*vus* eu al:  
fi-d’Escallola *non* á poder tal  
per *que* solt’ergo seus *presus* *que* ten”.

“Vaasco Pérez, *ben* de Meca ven  
este poder, e poy-lo outorgou  
o patriarcha, des y mal levou  
sobre ssey *quanto* sse fez *en* Jaén  
e / *en* Eixares, hu sse fez muyto mal,  
e por *én* met’*en* escomunhon qual  
xi *quer* meter, e *qual* quer saca én”.

B 1374; V 982

Maria Balteira, por que jogades  
os dados, pois a eles descreedes?  
Uas novas vos direi, que sabiades:  
con cuantos vos conhocen vos perdedes,  
ca vos direi que lhis ouço dizer:  
que vós non devedes a descreer,  
pois dona sodes e jogar queredes.

E, se vos daquesto non castigades,  
nulh'ome non sei con que ben estedes,  
pero mui boas maneiras ajades,  
pois daquesto tan gran prazer avedes  
de descreerdes; e direi-vos al:  
se vo-lo oir, terrá-vo-lo a mal  
bon ome, e nunca con el jogaredes.

E nunca vós, dona, per mi creades,  
per este descreer que vós fazedes,  
se en gran vengonha pois non entrades  
algua vez con tal om'e marredes:  
ca sonharedes nos dados enton,  
e se descreerdes, se Deus mi perdon,  
per sonho, mui gran vergonça averedes.

Pero Garcia Burgalês

Edic. Lapa, *Cantigas d'Escarnho*, 2.<sup>a</sup> edic., núm. 376.

B 1513

Maria Pérez, and' eu mui coitado  
por vós, de pran, mais ca por outra ren,  
e vós cuidades que ei de vós ben,  
que eu non ei de vós, mao pecado:  
ca mi fazeedes vós en guisa tal  
ben, mia senhor, que depois é meu mal;  
e de tal ben non soo eu pagado.

D'aver de vós ben and' eu alongado,  
pero punhades vós en mi o fazer  
quanto podedes, a vosso poder;  
de mais, fostes ogan' a meu mandado,  
por mi fazerdes [i] ben e amor:  
e con tal ben qual eu enton, senhor,  
ôuvi de vós, mal dia eu fui nado.

En ùa noite, o tive chegado;  
diss' eu enton com' agora vos direi:  
"Bon grad' a Deus, ca já agora averei  
o ben por que andava en cuidado".  
E vós enton guisastes-mi-o assi,  
que mi valvera muito mais a min  
jazer mort[o], ou seer enforcado.

E se muit' aquesto mi á de durar  
vosco, senhor, devia-m' a matar  
ant' ou seer ao Dem' encomendado.

Pero Mafaldo

Ed. Lapa, *Cantigas d'Escarnho*, 2.<sup>a</sup> ed., núm. 400.

CARLOS ALVAR

B 1546

O que veer quiser, ai, cavaleiro,  
Maria Pérez, leve algun dinheiro;  
senon, non poderá i adubar prol.

Quena veer quiser ao serão,  
Maria Pérez, lev'algo'en sa mão;  
senon, non poderá i adubar prol.

Tod'ome que a ir queira veer suso,  
Maria Pérez, lev'algo de juso;  
senon, non poderá i adubar prol.

Joan Vaásquiz

Edic. Lapa, *Cantigas d'Escarnho*, 2.<sup>a</sup> ed., núm. 245.

B 1574

Os beesteiros d'aquesta fronteira  
pero que cuidam que tiran mui bem,  
quero-lhis eu conselhar huna rem:  
que non tiren con Maria Balteira,  
ca todos quantos ali tiraron,  
todos sse d'ela com mal partiron:  
assi é sabedor e é arteira.

Tirou ela con uu beesteiro  
destes del-rei, que saben bem tirar;  
e, primeira vez, polo escaentar,  
leixou-sse hi logo perder un dinheiro,  
e des i outr'; e pós esqueentado,  
tirou con el e á d'ele levado  
quanto tragia até-nno bragueiro.

Os beesteiros dos dous quarreirões  
tiran con ela e pon-se sinal;  
nen outros, que tiravan mui mal,  
atinaram a dous dos pipeões;  
foron tirando e bevendo do vinho;  
o beesteiro com'era mininho,  
non catou quando ss'achou nos colhões.

Pero Garcia d'Ambroa

Edic. Alvar, V.

B 1597; V 1129

O que Balteira ora quer vingar  
das desonrras que no mundo prendeu,  
se ben fezer, non dev'a começar  
en mi, que ando por ela sandeu;  
mais começ'ant'en reino de Leon,  
hu pres desonrras de quantos hi son,  
que l'has desonrras non queren peitar.

Ca en Castela foi a desonrrar  
muito mal home, que non entendeu  
o que fazia, nen soube catar  
quan muit'a dona per esto perdeu;  
e, quen a vinga, fezer con razon  
d'estes la vingue, ca en ssa prison  
and'eu e d'ela non m'ei d'enparar.

E os mouros pensse de os matar  
ca de todos gram desonrra colheu  
no corpo, ca non en outro logar;  
e outro tal desonrra recebeu  
dos mais qu'á no reino d'Aragon:  
e d'este la vingu'el, ca de min non,  
pois á sabor de lhi vingança dar.

Pero Garcia d'Ambroa

Edic. Alvar, XI.

B 1598; V 1130

Querri'agora fazer hun cantar,  
se eu podesse tal, a Pedr'Amigo  
que sse non perdess'el poren comigo  
nen eu con él; pero non poss'achar  
tal razon en que lho possa fazer,  
que me non aja con el de perder  
e el comigo des que lh'eu trobar.

Ca ja outra vez, quando foi entrar  
ena ermida velha Pedr'Amigo,  
trobei-lh'end'eu e perdeu-ss'el comigo,  
e eu con el quando vin d'Ultramar;  
mais ora ja, pois m'el foi cometer,  
outra razon lhi cuid'eu a mover  
de que aja dous tamanho pesar.

Ca se acha per u m'escatimar,  
non vos é el contra mi Pedr'Amigo;  
e per aquesto perder-ss'á comigo  
e eu con el; ca poi-l'eu começar,  
tal escatima lhi cuid'eu dizer  
que sse mil anos no mund'el viver,  
que ja sempr'aja de que sse vingar.

Pero Garcia d'Ambroa

Edic. Alvar, XII.

B 1599; V 1131

Se eu no mundo fiz algun cantar,  
como faz home con coita d'amor  
e por estar melhor con sa senhor,  
acho-me mal e quero-m'en quitar;  
ca hunha dona que senpre loei  
en meos cantares e por que trobei,  
anda morrendo por hun escolar.

Mais eu me matei, que fui começar  
con dona até velha, sabedor;  
pero conorto m'eï, gram sabor,  
de que a veerei cedo pobr'andar,  
ca o que guaanhou en cas del-rei,  
andand'e pedind'e o que lh'eu dei,  
todo lh'o faz o clerigo peitar.

Mais quen lhi cuida nunca ren a dar,  
assi s'ach'en com'eu ou peor;  
e poi la velha puta, pobre for,  
non a querrá pois null'ome catar  
e será dela como vos direi:  
demo lev'à guarida que lh'eu sei,  
ergo se guarir per alcajotar.

Pero Garcia d'Ambroa

Edic. Alvar, XIII.



B 1642; V 1176

Maria Pérez, a nossa cruzada,  
quando veo da terra d'Ultramar,  
assy veo de pardon carregada,  
que non podia, con el, emerger;  
mays furtan lh'o, cada hu vay maer,  
e do pardon ja non lhi ficou nada.

E o pardon é cousa mui preçada,  
e que sse devya muyt'aguardar;  
mays ela non á maeta ferrada  
en que o guarde, nen a pod'aver:  
ca, poys o cadead'en foy perder,  
sempr'a maeta andou descadeada.

Tal maeta como será guardada,  
poys rapazes albergan no logar,  
que non aja seer mui trastornada?  
Ca, o logar hu eles an poder,  
non á pardon que ss'y possa asconder:  
jassy saben trastornar a pousada!

E outra cousa vus quero dizer:  
tal pardon ben sse devera perder,  
ca muyto foy [el] cousa mal gaada.

Pero da Ponte

Edic. Panunzio, *Pero da Ponte*, XVII, págs. 207-209.

B 1662; V 1196

Pero d'Anbroa, tal senhor avedes,  
que non sey quen se d'ela non pagasse,  
.....[...-asse]  
e ajudey-*vos* eu, como sabedes,  
escontra ela mui de bõa *mente*;  
e diss'ela: "Fazede-me-lh'en *mente*;  
ainda oje vós migo jaredes

por seu amor, ca x'anda tan coytdado  
*que*, se vós oje migo non jouverdes,  
será sandeu, e, se o non fezerdes,  
non sse terrá de vós por ajudado;  
mays enmentade-me-lhi hua vegada  
e marrey eu vosqu'en vossa pousada,  
e o cativo *perderá* cuydado.

E, já *que* lhi vós amor demostrades,  
semelh'ora *que* lhi sodes amigo:  
jazedo logo / *aque*sta noyte migo /  
e des y, poys, cras, hu *quer que* / o vejades,  
dizede-lhi *que* comigo / albergastes  
por seu amor, e *que* me lh'enmentastes,  
e non tenha *que* o pouc'ajudades.

Pedr'Amigo de Sevilha

Edic. Marroni, XXVII, págs. 310-312.

B 1663; V 1197

Maria Balteyra que se queria  
hir já d'aqui, veo-me preguntar  
se sabia já-quê d'aguyraria,  
ca non podia mays aqui andar.  
E dixi-lh'eu logu'enton: "Quant'én sey,  
Maria Pérez, eu vo-lo direy".

E dix'eu: "Poys vós hydes vossa vya,  
a quen leixades o voss'escolar  
ou vosso filh'e vossa companhia?"  
Diss-ela: "Por én vus mand'eu catar  
que vejades, nus aguyrus que ey,  
como poss'yr; e mays vus én direi:  
a menus d'esto, sol non moverya".

E dixi-lh'eu: "Cada que vus deitades,  
que esturnudus soedes d'aver?"  
E diss-ela: "Dous ey, ben ho sabhades,  
e hun ey quando quero mover,  
mays este non sey eu ben departir".  
E dix'eu: "Con dous ben poderiades hir,  
mays hun manda sol que non movades".

E dixi-lh'eu: "Poys aguyro catades,  
das aves vus ar conven a saber  
vós que tam longa carreira filhades".  
Diss'ela: "Esso vus quer'eu dizer:  
ey ferivelha senpr'ao sayr".  
E dixi-lh'eu: "Ben podedes vós hir  
con ferivelha, mays nunca tornades".

Pedr'Amigo de Sevilha

Edic. Marroni, XXVIII, págs. 313-315.

V 1203

Pero Ordónhez, torp'e desenbrado  
vej'eu hun home que ven da fronteyra  
e pregunta por Maria Balteyra.  
Per'Ordónhez, e semelha guysado  
d'aquest'ome que tal pergunta faz,  
Per'Ordónhez, de semelhar rapaz  
ou algun home de pouco recado?

Pero Ordónhez, torp'e enganado  
mi semelha e fora da craveyra  
quen pergunta por hũa soldadeyra  
e non pergunta por al mays guisado;  
e, Per'Ordónhez, muy chëo de mal  
mi semelha e torp'est'om'atal,  
Pero Ordónhez, que m'á preguntado.

E, Per'Ordónhez, non preguntaria  
por esto se algua ren valesse  
aquest'omen e se o ben conocesse;  
Per'Ordónhez, fez mui gran bavequia  
aquest'ome que tal pergunta fez;  
Per'Ordónhez, se foss-algua vez,  
per-torp'e fora dereyto seria.

Pedr'Amigo de Sevilha

Edic. Marroni, XXXIV, págs. 328-330.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

- AION = "Annali dell'Istituto Universitario Orientale di Napoli- Sezione Romanza". Nápoles, desde 1959.
- ALVAR, C., *Pero Garcia d'Ambroa, Poesías* (en prensa).
- ALVAREZ BLAZQUEZ, J., *Pedro Amigo de Sevilla y Pero d'Ambroa (Interpretación de una amistad)*, en *Cuadernos de Est. Gallegos*, X, 1955, págs. 159-193.
- BALLESTEROS, A., *Alfonso X el Sabio*, C. S. I. C. - Salvat, Barcelona, 1963.
- BERTOLUCCI PIZZORUSSO, V., *Le poesie de Martin Soares*, Bolonia, Palmaverde, 1963.
- BURRIEL, A. M., *Memorias para la vida del santo rey don Fernando III*, Madrid, 1800 [Reproducción anastática, Barcelona, El Aubí, 1974].
- CINTRA, L. F. Lindley, *Cancioneiro português da Biblioteca Vaticana*. Cod. 4803; reproduc. facsimilada, Lisboa, 1973.
- DE LOLLIS, C., *Cantigas de amor e de maldizer di Alfonso El Sabio re di Castiglia*, en *Studj di filologia romanza*, II, 1887, págs. 31-66.
- GARCIA BLANCO, M., *Datos = Poesía juglaresca y juglares. Datos para la identificación de Pedro Amigo*, en *RFE*, XXIII, 1934, páginas 54-62.
- GARCIA BLANCO, M., *Nuevos datos para la biografía de Pedro Amigo*, en *RFE*, XXIV, 1937, págs. 363-371.
- GARCIA BLANCO, M., *Seis estudios salmantinos*. Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1961.
- GONZALEZ, J., *Repartimiento de Sevilla*, Madrid, C. S. I. C., 1951.
- LANCIANI, G., *Il Canzoniere di Fernan Velho*, edic. crítica con introducción, notas y glosario de... L'Aquila, Japadre, 1977.
- LAPA, M., *Lições de literatura portuguesa. Epoca medieval*, 7.<sup>a</sup> edic. Coimbra, 1970.
- LAPA, M. Rodrigues, *Cantigas d'Escarnho e de mal dizer dos cancioneros medievais galego-portugueses*, [Vigo], Galaxia, 2.<sup>a</sup> edic., 1970.
- LOPEZ AYDILLO, E., *Los cancioneros gallego-portugueses como fuentes históricas*, en *Revue Hispanique*, LVII, 1923, págs. 315-619.
- LOPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, t. V, Santiago de Compostela, 1902.

- MACHADO, E., Paxeco e J. P., *Cancioneiro da Biblioteca Nacional (Colocci-Brancuti)*. Fac-simile e transcriç. 8 vols. Lisboa, Ed. da *Revista de Portugal*, 1941-1964.
- MAJORANO, M., *Vasco Pérez Pardal, Le Poesie*, Bari, Adriatica, 1971.
- MARRONI, G., *Li poesie di Pedr'Amigo de Sevilha*, en AOIN, X, 1968, págs. 189-339.
- MARTINEZ SALAZAR, A., *Documentos gallegos de los siglos XIII al XVI*, La Coruña, 1911.
- MARTINEZ SALAZAR, A., *La Edad Media en Galicia. Una gallega célebre en el siglo XIII*, en *Revista crítica de historia y literatura españolas, portuguesas e hispanoamericanas*, II, 1897, págs. 298-304.
- MENENDEZ PIDAL, R., *Poesía juglaresca y orígenes de las literaturas románicas*, Madrid, 6.<sup>a</sup> ed., Instituto de Estudios Políticos, 1957.
- MICHAELIS DE VASCONCELLOS, C., *Cancioneiro da Ajuda*, edic. crítica y comentada por..., 2 vols., Halle a. S. Max Niemeyer, 1904.
- MICHAELIS DE VASCONCELLOS, C., *Randgl. = Randglossen zum altportugiesischen Liederbuch, VII: Eine Jerusalem-pilgerin und andre Kreuzfahrer*, en ZRPh, XXV, 1901, págs. 533-560 y 669-685.
- MURGUIA, M., *Los trovadores gallegos*, La Coruña, 1905.
- ONIS, F. de, *Contribución al estudio del dialecto leonés*, Salamanca, S. Núñez Izquierdo, 1909.
- PANUNZIO, S., *Pero da Ponte, Poesie*, Bari, Adriatica, 1967.
- STEGAGNO PICCHIO, L., *Martin Moya, Le poesie*, Roma, Ed. dell'Ateneo, 1968.
- STEGAGNO PICCHIO, L., *A lição do texto. Filologia e literatura. I, Idade Média*, Edições 70, Lisboa, 1979.
- STEGAGNO PICCHIO, L., *Sulla lirica Galego-Portoghese: un bilancio*, en *Études de Philologie... offerts à J. Horrent*, Lieja, 1980.
- TAVANI, G., *Repertorio metrico della lirica galego-portoghese*, Roma, ed. dell'Ateneo, 1967.
- TORRES FONTES, J., *Repartimiento de Murcia*, C. S. I. C., Madrid, 1960.
- ZRPh = *Zeitschrift für romanische Philologie*, Tübinga.
- ZILLI, C., *Johan Baveca, Poesie*, Bari, Adriatica, 1977.